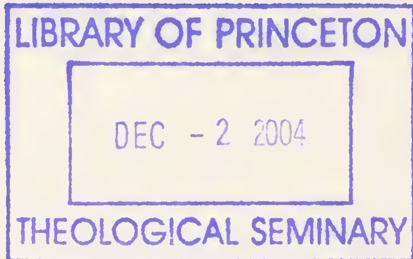

LIBRARY OF PRINCETON
DEC - 2 2004
THEOLOGICAL SEMINARY

PORTE PAGADO

Año VIII Diciembre de 1910. Núm. 97

LA UNIÓN VALDENSE

PERIÓDICO PARA LAS FAMILIAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

COLONIA VALDENSE

(URUGUAY)



Precios de suscripción anual, adelantada:

Europa.. ..	$	1.00
Uruguay ...	»	1.00
Argentina..	»	2.50 m/n

MONTEVIDEO

Imprenta «El Siglo Ilustrado», de Gregorio V. Mariño

23—Calle 18 de Julio—23

1910

Comité de Redacción: B. A. PONS, L. JOURDAN, J. P. GONNET

Año VIII Diciembre de 1910 Número 97

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.º Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

SUMARIO

Aspiración á la libertad

Mis queridos hermanos y hermanas:

El tema que deseo presentaros es comprendido de todos, pues es aspiración de toda la humanidad ser libre. ¡Cuántos jóvenes que, estando bajo la dirección de sus padres, desean ver llegar el día en el que puedan verse libres, para poderse gobernar á sí mismos! Y muchos, en esa temprana edad, ya no quieren obedecer á los que durante tantos años han tenido que cuidarlos, ya sea en enfermedades, ya sea en salud ó conducta. ¡Con cuánta tristeza miran los padres á ese ser querido que, en busca de mayor libertad, se aleja del hogar, á veces sin verter una lágrima de sentimiento, de amor á aquellos padres que tanto le han amado y tanto le aman aún!

Son cosas que han sucedido á través de todos los siglos; siempre ha sido la aspiración de la humanidad ser libre, y lo es ahora más que nunca, puesto que ha desaparecido la esclavitud casi por completo.

La libertad es, por cierto, cosa muy agradable y que nadie debiera menospreciar, ni exponerse á perder con su falta de conducta.

Pero es mi propósito estudiar este tema de un punto de vista algo más elevado.

Para ser libres, tenemos que serlo completamente, y para eso debemos dar libertad á nuestras conciencias. Si nuestra conciencia no es libre, no hay verdadera libertad en nosotros.

Permitidme presentaros algunos hombres, héroes de la libertad. El apóstol San Pedro, por ejemplo, lo mismo que San Pablo, San Juan, etc., y, á través de los siglos, millares de hombres y mujeres han sido héroes de la libertad, han luchado en contra de la esclavitud.

Mis queridos oyentes: para ser completamente libres, preciso es tener buenas cualidades y disposiciones; se necesitan aspiraciones no á las cosas perecederas, como quien no tiene más esperanza que para esta vida, sino á las cosas de la vida venidera. Quien pone su esperanza en un más allá, y hacia aquél dirige sus pasos, tendrá la verdadera libertad de conciencia.

¿Por qué será que el hombre teniendo tantas facilidades para ser libre, se constituye esclavo? Es porque su mirada se dirige hacia abajo, y entonces, cuando se cree libre, es justamente cuando cae en la esclavitud, y cuando el enemigo de nuestras almas se apodera de tal manera de él, que ya no puede salir de sus garras.

Aquello sucede porque nuestras aspiraciones, nuestros deseos no están bastante dirigidos hacia el Señor, ni nuestras miradas dirigidas con bastante entusiasmo del otro lado de la tumba; no consideramos bastante nuestra vida que, en presencia del Altísimo, es infinitamente corta. Porque, mis hermanos, ¿qué son 70 ú 80 años en presencia de la eternidad? Nada completamente.

La esclavitud del pecado es manantial perenne de males para las familias, en donde muchas veces tienen los hijos que pasar privaciones y miserias de toda clase, por culpa de sus padres.

Quisiera, por tanto, despertar nuestras conciencias, para que todos busquemos la libertad verdadera, que sólo se encuentra en la comunión íntima con nuestro Salvador Jesucristo, que murió para redimir á cada uno de nosotros.

No importa que hasta cierto punto tengamos quizás que ser esclavos de los hombres; lo que necesitamos es tener buena conciencia delante de Dios y los hombres, como tenían los apóstoles aún á través de tantas persecuciones. Estando asegurada la salvación de sus almas, podían sufrir con coraje, porque sabían que los hombres no tenían el poder de quitarles la felicidad de sus corazones, y estaban seguros de tener, después de esta vida, la verdadera libertad y gloria que Jesucristo les había prometido antes de regresar á los cielos

J. S. Rostagnol.

Leído en Tarariras la noche del 18 de septiembre de 1910.

Un año más

Es de hombre avisado y prudente, cuando llega el fin del año, echar una mirada retrospectiva, para considerar el camino recorrido y los adelantos hechos. Aun tratándose de negocios materiales, conviene hacerlo, para ver si hubo ganancias ó pérdidas, si las salidas se equiparan con las entradas, ó si hay superávit ó déficit. Para el Comité de Redacción de La Unión Valdense, ese trabajo también es necesario, porque su objeto y el fin que se ha propuesto es altruista, y desearía saber si lo ha conseguido.

La respuesta podrían darla los lectores. Nosotros creemos que el paso dado ha sido proficuo y que nuestro trabajo no ha sido vano. Nuestro periódico es leído en casi todas las familias, porque nos interesamos unos de otros, y la palabra *Unión* fué bien escogida, porque es un lazo ó vínculo entre todos. Aun sin conocernos á veces personalmente, leemos con interés lo que pasa en tal ó cual grupo ó congregación. Nos asociamos á los motivos de gozo, y probamos dolor y tristeza, cuando las noticias no son halagüeñas. Sin este medio de comunicación que es para todos La Unión Valdense, nos ignoraríamos mucho más y no habría un espíritu de solidaridad tan desarrollado entre nosotros. Viajando un día en el tren de la vía á Mercedes, nos decía un comerciante, al quejarse de que entre sus vecinos ni siquiera podía conseguir que enviasen los

niños á la escuela (que era del Gobierno): « ¡Lo que más admiro entre ustedes es su espíritu de unión!»

Pero nuestro objeto no es sólo dar noticias. Cada mes llevamos también á las familias apartadas y á las que no pueden asistir á los cultos, las explicaciones de la Palabra de Dios, y lecturas morales y educadoras. Hay abundancia de literatura para destruir. Ayudemos á la que edifica para conservar incólume la heredad de fe que nos dejaron nuestros padres.

Cada número de La Unión Valdense representa una suma de trabajo bastante considerable. Se necesitan para llenarlo de 60 á 70 páginas manuscritas, y muchas de ellas no sólo hay que escribirlas, sino componerlas, buscando temas variados y estilo llano al alcance de todos.

Cada mes debemos revisar todas las direcciones, una por una, á fin de que no haya olvidos, y hay como 10 páginas de manuscritos que copiar. Además debemos tener correspondencia con los agentes y los suscritores que nos piden algo, ó nos comunican alguna noticia. Todo este trabajo lo hacemos con mucho placer y nos consideramos más que compensados, si podemos hacer algún bien. Un suscritor de Soriano nos escribe: «Cuando no recibo La Unión, me falta algo, no puedo estar y me veo obligado á reclamársela». Sabemos de otro, del Chaco, que la lee varias veces cada número, aunque no nos conoce personalmente. Y podríamos multiplicar los ejemplos como esos, que nos demuestran la utilidad de lo escrito.

Agentes y corresponsales, tenéis parte considerable en el interés que despierta nuestro periódico. No os canséis de enviarnos noticias, y recibid nuestros agradecimientos.

El Comité de Redacción no gana nada materialmente. Se da por satisfecho si puede cumplir con sus compromisos con la tipografía. Hasta ahora ha cumplido aunque los salarios de los obreros han aumentado. Debemos agradecer á todos los suscritores que han sido puntuales en el pago, y á los agentes que bondadosamente se han prestado para efectuar la cobranza y remitirnos el importe.

Algunos suscritores retardatarios quedan todavía, pero esperamos que abonarán la suscrición antes de que les avisemos. Otros de la Argentina abonaron solamente dos pesos m/n; nos permitimos recordarles que la suscrición es de 2.50; ténganlo en cuenta para el nuevo año, á fin de igualarlos á lo que se paga en el Uruguay. Es acto de justicia.

El señor Santiago Salvagiot, á motivo de su edad avanzada y sus achaques, no puede seguir como agente, en Alejandra. Lo va á reemplazar el señor Estevan Pavarin. El Comité de Redacción expresa sus más efusivos agradecimientos al señor Salvagiot, por lo perfectamente que desempeñó el cargo, y da el parabién al señor Pavarin, con quien deberán entenderse los suscritores de Alejandra.

Al terminar, suplicamos á los suscritores que cambien de domicilio, nos lo hagan saber, ya directamente, ya por medio de nuestros agentes, á fin de no sufrir interrupción en el envío del periódico.

Después del lance

¡Ha terminado la guerra civil! Ha terminado como empezó, esto es, del modo más inesperado.

Cuando nos creíamos completamente tranquilos de aquel lado, y sólo nos preocupaba la enorme invasión de langosta, de repente, sin más ni más, nos encontramos con las harto conocidas arreadas, preludio de males mayores.

¿Qué había? Algo grave sin duda

pero lo que fuera, el pueblo todo lo ignoraba absolutamente.

Del mismo modo, en estos últimos días, cuando los acontecimientos parecían anunciar que larga iba á ser la contienda; cuando los «voluntarios» del Gobierno acababan de ceñir sus sienes con la divisa colorada, indicio de próximos encuentros sangrientos, se oyó de improviso el grito: «¡La guerra está acabada, la paz es un hecho!»

Aunque nuestra ignorancia sobre el porqué de la paz, es tan completa como aquella que, para nosotros los de abajo, envuelve el porqué de la revuelta, no por eso dejamos de alegrarnos por el arreglo habido. Sea lo que sea, y venga de donde venga, el sosiego, agradable siempre, lo es de un modo especial en el momento en que van á empezar las tareas remuneradoras de la siega.

Nuestro gozo, sin embargo, queda incompleto y no poco receloso, por cuanto nos parece que somos los juguetes de voluntades que no logramos contrarrestar. ni comprender siquiera. La misma facilidad con que nacen las revoluciones en el Uruguay, no puede menos de asustarnos, por cuanto nos hace temer que los causantes, directos ó indirectos de ellas, no se den cuenta de lo que aquello significa, y especialmente pasen por alto el lado moral del grave asunto.

En cualquier momento, sin causa visible, estalla la guerra civil, se convulsiona al país, se gasta mucho dinero inútilmente, se paralizan los trabajos agrícolas y otros, se infunde el pánico en todas partes, se derrama sangre y se sacrifican vidas preciosas; luego, se hace la paz, sin que nada absolutamente haya cambiado; empiezan los regocijos, los apretones de manos, las felicitaciones en grande, y así se cierra el nuevo paréntesis en la historia de la Nación. No se habla, por supuesto, de castigo alguno á infligirse á los directores del desorden; parecería inicuo, monstruoso pensar siquiera en castigos contra ciudadanos uruguayos, cuando ha vuelto la tranquilidad al país. Abandaríamos, por cierto, en tales sentimiento de humanidad, si no supiéramos que la inmunidad de los revolucionarios explica la facilidad y frecuencia de los alzamientos armados. Pero ante un mal tan grande, que amenaza con volverse endémico, quizás fuera necesario y hasta urgente hacer lo posible para cortarlo de raíz, por más dolorosa que hubiese de ser la operación. La gente trabajadora se halla cansadísima de vivir en perpetua zozobra, en un país tan adelantado como está el Uruguay.

Una vez más se ha podido ver que la propiedad, proclamada inviolable por la Constitución, pierde esa garantía con asombrosa facilidad. La requisa de caballos (y de hombres) no fué efectuada con igual ardor en todas partes; nos consta hasta que en ciertas secciones policiales, poco ó nada se ha hecho. Lo cual parecería probar que las órdenes superiores no debieron ser tan perentorias como pudo creerse. A pesar de eso, en otras secciones se procedió con gran ardor, olvidándose á veces toda urbanidad, y obrándose en ciertos casos con amenazas y atropello.

La buena ó mala educación, los instintos nobles ó bajos, pueden explicar la conducta correcta ó reprensible, las consideraciones y los excesos de los encargados de la requisa. Se dice

que la venganza personal, también aprovechó la circunstancia apremiante para satisfacerse.

De un lado, pues, existían órdenes superiores, dictadas por el mismo Presidente de la República, órdenes tranquilizadoras y equitativas; del otro, había emisarios que ó bien las ignoraban, ó bien las cumplían al revés.

Sentimos que las autoridades nuestras, liberales, sean á menudo tan mal servidas por sus empleados, cuyo celo excesivo é incorrecto obra en su contra y las desprestigia.

Los que tienen que entregar sus caballos y hasta sus personas, piden á los representantes del Gobierno, no se les presenten como bandoleros armados; piden, además, no tener que vérselas con cualquier desconocido, el cual se apodere de sus bienes sin más explicación ni justificativo que el arma que lleva.

Los tiempos de requisición y leva, no sólo pueden ser tiempos de atropellos, sino que lo son de mentiras, fraudes y falta de entereza.

Es éste un tema que bien merecería ser estudiado con toda seriedad. Es humillante pensar que, hasta en una sociedad culta, toda ley, ú orden, ó precaución en vista del bien, puede ser explotada y prestarse para engaños y tráficos inmorales, de parte de aquellos mismos que debieran velar por su fiel cumplimiento. Se dicen cosas que, de ser ciertas, revelarían un nivel moral muy bajo, á despecho de nuestra tan decantada cultura moderna. Claro está que el mal no suele presentarse en toda su desnudez y fealdad; por lo general, una acción condenable es destinada á prestar algún servicio, á evitar pérdidas ú otros males, á salir ó hacer salir de situaciones difíciles. Esto es lo que le da pase y hasta la recomienda. Pero, no por ser útil en el momento presente y según nuestras cortas vistas, deja el mal de ser mal. Y no sólo el mal no debe ser practicado nunca por los promotores del bien, sino que corrompe al que lo hace. Aun los que no cometerían fraudes de importancia, pueden fácilmente pensar que las circunstancias difíciles, legitiman el empleo de ciertos engaños, rodeos ó disimulaciones; pero aquello de á poco roe el alma y oblitera la conciencia, lo cual, por cierto, es desgracia más grande que la misma guerra civil.

Ninguna mentira hay en la verdad

B. A. P.

LA MUJER EN EL HOGAR

Está demostrado que el hogar es para el hombre la verdadera escuela donde los buenos ó malos hábitos allí adquiridos cuando niños forman el carácter del hombre. Y aunque él desarrolle su inteligencia en la escuela, su alma es formada en el hogar, y según las impresiones que reciba, así serán sus sentimientos. Luego, los maestros del hogar son los padres, y de ellos dependen sus hijos; si son buenos y saben dirigirlos, ellos honrarán su memoria imitando el laudable ejemplo que han recibido.

La madre es la que más influencia ejerce en el hogar, porque ella es quien vive más tiempo con sus hijos; el padre necesita procurar los medios para darles de comer, vestirlos y educarlos; y á ella corresponde principalmente el inculcarles buenas ideas y apartarlos del mal camino, es decir, labrarles las bases de un feliz porvenir.

Es más natural que los niños posean las mismas virtudes de la madre, y aún que adolezcan de sus mismos defectos, debido al incesante trato con ella.

El ejemplo es el mejor educador del niño, porque desde pequeño, como no puede distinguir el bien del mal, imita todo lo que ve; por lo tanto, si el modelo es bueno, el niño también lo será; pero si así no sucede, no puede esperarse que resulte un hombre de bien.

No basta plantar el árbol, es preciso cuidar de que no crezca torcido, porque si esto sucede al principio, después es imposible enderezarle, y esto mismo acontece con el niño; así es que la madre debe afanarse por su bien, y procurando educarle desde pequeño, le quitará las faltas leves que después se convierten en hábitos funestos, y le proporcionará un incalculable tesoro: *el buen carácter*, y en pos de él la felicidad.

Correspondencia

El señor Ugón nos ha comunicado la siguiente carta que publicamos á pedido de algunos interesados.

El Triángulo, 31 de octubre de 1910.

No hemos enviado antes el resultado de la suscrición para la Caja Común, porque esperábamos á que todos hubiesen remitido su contribución. Ahora todos han cumplido con su promesa de cooperar para dicha obra, y le envío los detalles con los nombres, que son como sigue:

Enrique Dalmas, pesos 2.50; Estevan Dalmas, 2.50; Joel Dalmas, 2.50; Estevan Janavel, 2; Enrique Talmón, 2; Augusto Armand Pilon, 2; Pedro Benech, 7.50; Juan P. Vigna, 5; Tomás Rochon, 5; Lorenzo Grill, 5; Adolfo Malan 5; Federico Zurbrigk (hijo), 5; Juan Geymonat, 2; Felipe Negrin, 2; Margarita Bonjour, 5; Pablo Bonjour, 5; Estevan Bertinat, 5; Augusto Gonnet, 5; Emilio Bertinat, 5; Alberto Robert, 5; Samuel Berton, 5; Estevan Negrin, 2; B. Conte Grant, 5; Juan Negrin (hijo), 3; Pablo Constantin, 1; Ernesto Grill, 2; Felipe Brozia, 2.50; Lorenzo Forneron (tío) 2.50; Francisco Bonjour, 1; José Stempheiet 1; David Bertinat, 2; Benjamín Long (hijo), 1; Juan P. Tourn, 2; Santiago Talmon, 2; Pablo Davyt, 2; Magdalena, viuda Long, 2; Bartolo Berton, 10; Juan Bartolo Tourn, 2; Alejo Long, 5; Bartolo Cesan, 2; Alberto Avondet, 1.50; Enrique Malan, 10; Juan Bertinat, 2; Long Hnos., 5; J. Pedro Artus, 3; Juan B. Durand, 1; Juan Bonjour, 1; Magdalena, viuda Bonjour, 1.80; Alejandro Forneron, 2; Juan M. Long. 2; Juan Gonnet, 5; Pedro Bertin, 5; Francisco Rostán, 1; Daniel Bertin 5; Alfredo Robert, 5; Carlos Gardiol, 2; Pablo Talmon, 2; Luis F. Chauvie, 2; José Rostan, 2; Esteban Grand, 3; Enrique Bertin, 2.60; Santiago Janabel, 1; Abel Gonnet, 2; Francisco Forneron, 2; Bartolo Rochon, 2; Emilio Bouchard, 5; José Gonnet Garnier, 5; D. Forneron, 10; Alejo Griot, 15.—Total pesos 240.90.

Recibí también la circular para lós comisionados del «*Fondo de Gratitud*». Algún dinero ya se ha recibido, sin embargo no podemos prever el resultado. Las circunstancias por que atraviesa nuestra colonia son muy críticas, por no decir alarmantes. Después de la lluvia caída en la época de la conferencia, si se exceptúa un aguacero de algunos minutos caído hace tres semanas, no hemos tenido una gota de agua. Siendo ya el principio de noviembre, la esperanza de sacar provecho de cualquier producción agrícola, está perdida. El trigo, que es el *único recurso*, apenas ha empezado en algunas partes á brotar del suelo sediento y está raquítico, mientras en otros lados (y son los más numerosos) ni aun ha empezado á brotar.

El estado sanitario es también bastante triste. No hubo familia que no haya tenido ó tenga aun muchos de sus miembros atacados por enfermedades violentas. Quiera Dios que la dura prueba que está pendiendo sobre nuestras cabezas, sirva para hacernos reflexionar y que volvamos á El, para ser más agradecidos y mejores en el porvenir. Acepte mis cordiales saludos.

D. FORNERON.

CREYENDO PERO NO ENTENDIENDO

No creeré ninguna cosa que no pueda entender, dijo un joven presuntuoso en un hotel un día.

—Y yo tampoco, dijo otro.

—Y yo tampoco, añadió otro joven.

—Caballeros, dijo una persona que estaba sentada cerca de ellos; ¿os entiendo correctamente, que no creeréis ninguna cosa que no podéis entender?

—Sí, no lo creeré, dijo uno, y así respondieron los otros dos.

—Bien, dijo el forastero; en mi paseo esta mañana vi algunos gansos en un campo comiendo pasto; ¿creéis eso?

—¡Por supuesto!, respondieron los tres incrédulos.

—También vi los puercos comiendo pasto, ¿creéis eso?

—¡Cómo no!, dijeron los tres.

—También vi algunas ovejas y vacas comiendo pasto; ¿creéis eso?

—¡Ciertamente!, contestaron todos.

—Bueno: pues el pasto que estos animales habían comido antes, por las digestiones se habían convertido en plumas sobre las espaldas de los gansos, cerda sobre las espaldas de los puercos, lana sobre las espaldas de las ovejas, y sobre las espaldas de las vacas se había hecho pelo; ¿creéis eso, caballeros?

—¡Por supuesto!, respondieron.

—Sí, lo creéis, añadió él, «¿pero lo entendéis?»

Ellos se quedaron confundidos y en silencio, y evidentemente avergonzados, como era natural.

J. A. JOURDAN.

NOTICIAS LOCALES

COLONIA VALDENSE.

A fines de noviembre el pastor dirigió reuniones en cada sección, explicando los castigos de que somos objeto y el porqué.

—Don Alfonso Allio compró una fracción de campo á Pablo Vares en Colonia Española.

—Prestaron servicio en la guarnición del Rosario, á más de los empleados de policía, los siguientes jóvenes de esta Colonia: Adolfo Comba de David, Basilio Uribe, Pablo Geymonat, Daniel Comba de Santiago y Enrique Geymonat. Llevaron caballos á Eliseo Negrín, Ricca, Roland, David Comba, Juan Bonjour y muchos otros, pero se han recobrado la mayor parte á la terminación de la guerra, pues no salieron del Rosario.

—Con esta revuelta se pararon todos los trabajos de construcción de las nuevas vías férreas empezadas y tardarán en reanudarse.

También paró el juego en esta colonia y los jugadores que están [illegible] das partes, pero vuelven á juntarse ahora pasado el susto.

—La visita á las iglesias de San Salvador y Lavalle que la Comisión Ejecutiva se proponía efectuar á principios de noviembre, no pudo realizarse porque el presidente señor Ugón se siente viejo y cansado y lo molestan los viajes en vehículo.

Esas visitas se han postergado para el primer domingo de diciembre en Cañada Nieto, y para el segundo en Lavalle. En esta iglesia el culto empezará á las 9 a. m., porque para las 3 de la tarde se ha fijado otro culto ese mismo día en colonia Miguelete, en la estancia.

—Los exámenes de las escuelas del Estado han sido suspendidos por este año. Los cursos se clausurarán con una fiesta el último día de clase. Las escuelas de Colonia Valdense piensan reunirse sobre la costa del Río de la Plata, en las propiedades de los señores J. D. Bonjour y Pablo Robert.

—Estuvieron enfermas las señoras viuda Autino y de Luis Gilles.

—El señor Abraham Félix está en cama hace tiempo y sigue sumamente grave, pero tranquilo y contento de estar pronto con el Señor.

—Don David Courdin, como puede verse en la sección avisos, desea vender su propiedad para comprar en Tacuarembó y establecerse allí con quesería. Estuvo con el doctor Nin en San Fructuoso y está en trato por un campo, cerca de la estación Pampa á corta distancia del pueblo San Máximo, donde hay escuela y otras comodidades.

—Vino de Treinta y Tres Daniel Rivoira, que había salido de Colonia Valdense hace más de treinta años. Reside cerca del pueblo Santa María, en los límites con el departamento de Rocha. Es nativo de Villar-Pellice. Se casó en Canelones y anduvo de un lugar para otro. Qudó viudó ahora y con 13 hijos y posee solamente 3 hectáreas. Olvidó hasta su idioma, pero sabe todavía algún poco de francés. Dice el refrán que al árbol solo bátenle los vientos.

—Nos visitó el señor Bittkau, pastor itinerante del Sínodo Evangélico Alemán, que estuvo presente en la conferencia pasada, en Iris. Dió clases de repaso de alemán en el Liceo.

La Paz.

Se fué para Iris Joel Vigna, llevando á sus hermanitos y á su madre. Allá los hermanos tienen campo arrendado.

—Salió también, pero con ánimo de regresar pronto, don Juan Constantin.

Colonia Suiza.

El señor Teófilo Davyt está muy enfermo y se le concedió licencia por dos meses, debiendo sustituirlo el señor Federico Wilson.

—La señora de Estevan A. Ugón, que reside en Costa del Colla, sufrió un ataque de enajenación mental y tendrá que ser llevada probablemente á Montevideo.

—Apareció un pequeño periódico intitulado «La voz de Nueva Helvecia». Lo dirige el señor Puig.

—Uno de los más antiguos vecinos de la Colonia Suiza, el señor Herman Karlen, falleció á fines de octubre, después de penosa enfermedad. Tenía 63 años.

Expresamos nuestra simpatía á sus deudos

—El Ministro de Alemania, señor A. Schaeffer, vino á visitar la Colonia Suiza. Llegó por el tren del 6 de noviembre. El lunes estuvo en la escuela alemana, cerca de Würth, después en la iglesia y la casa pastoral. De tarde visitó la casa de los señores Isaac Gugelmeier, Carlos Schüsselin y Enrique Jahn. Por la mañana del martes visitó la escuela de la señorita Wullich, la fábrica del señor Juan Frey y la barraca del señor Germán Gugelmeier. Recorrió también la costa del arroyo Rosario y el monte del señor Federico Gilomen. Por la tarde visitó la Colonia Valdense, el templo, el Liceo, y el miércoles regresó á Montevideo. Le acompañamos en parte del viaje en el tren y se interesó por conocer el número de congregaciones, porque hablábamos francés y por La Unión Valdense. El señor Ministro nos manifestó su satisfacción por lo que había

visto y llevó gratas impresiones. Tanto á su llegada, como á su salida, vecinos espectables lo acompañaron en la estación, entre ellos el pastor Richter.

—La señora Baumgarten ocupó nuevamente su casa, por una temporada.

Cosmopolita.

Fueron llevados para el servicio Enrique Pons, de Pablo, un joven Guigou y tres hijos de Juan Charbonnier. Estos tres últimos parece que por venganza y con atropello.

—Estuvieron enfermos la señora de Francisco Justet y varios de sus niños.

Artilleros.

Don Luis Chollet compró una fracción de campo en la ex estancia «Campana», donde establece su taller de herrería y carpintería.

—Falleció una hija de Esteban Bertin, no bien llegada á Buenos Aires en busca de salud.

—No hubo casi vecino oriental que no haya sido citado para prestar servicio militar, extremándose así las órdenes recibidas, mientras que en otras partes ni siquiera llevaron todos los frecuentadores de casas de juego y atorrantes.

Tarariras.

El tercer domingo de diciembre habrá la visita de iglesia por la Comisión Ejecutiva.

—Don David Artus, arrendó más de 300 c. del campo que ocupaba el finado Juan S. Perrachon.

—También arrendó allí Daniel Rivoir, de estación Barker.

—El 18 de noviembre se efectuaron los exámenes en la escuela que la señorita Blanca Pons dirige en Estanzuela. El éxito fué satisfactorio, y se terminó con una fiesta en el monte de Avondet.

—Las cosechas de lino y trigo se presentan espléndidas. En la estación Tarariras nunca se ha visto un número tan grande de segadoras, traídas por el tren.

Los talleres de David Dalmás están materialmente atestados de carros nuevos.

—Regresó á Iris Santiago Janabel. También salió para la Argentina Ernesto Geymonat.

—Se proyecta una nueva línea telegráfica, la del «Nacional».

—El vecindario está agradecido del comisario Borges por su recto proceder en los disturbios pasados.

Riachuelo.

La Unión C. de Jóvenes, renovará su mesa el último domingo de diciembre.

Colonia.

El señor Pablo E. Long realizó las escrituras para varios compradores de «Sarandí» y «Campana».

Miguelete.

En vez de ir el último domingo, el señor Ugón dirigirá el culto el segundo domingo del mes, á las 3 de la tarde.

El señor Cairus preside la escuela dominical en los domingos en que no hay ningún pastor.

Conchillas.

Estuvo en Colonia Valdence, don Luis Favreau. Tiene 700 c. de lino y trigo que presentan buena apariencia, como todos los sembrados de esa zona.

Lavalle.

Prestaron servicio Emilio Rostán, dos hijos de Salvagiot y uno del maestro Bouissa. No hubo arreadas de caballos.

—Falleció el padre de Santiago Vinçon, que tenía más de 80 años.

—Estuvo enferma la señora de Pablo Plene.

Dolores.

Regresaron á Iris, después de visitar á sus parientes, José Rostan y señora.

—La langosta causó estragos en los trigos poco adelantados, pero retoñó en algunas partes. Los Bouissa nos aseguraron que se veía la tierra negra, donde ahora volvió á desarrollarse un hermoso trigal que llamaba nuestra atención. Les llevaron algunos caballos así como á los vecinos P. Guigou, Durand y Caffarel, pero ninguno fué incomodado para el servicio en Cañada Nieto y alrededores

—Juan Bart. Durand volvió de Iris, adonde acompañó á su hija mayor que se casó allí con Juan B. Durand.

—En la Cañada Magallanes el lino y trigo fué devorado por la langosta y no cosecharán nada Enrique Gauthier, J. P. Cairus y Juan Tourn y solamente un poco Estevan Gauthier y David Cairus. En la casa de Juan Tourn hubo una escuela privada para él y sus vecinos. Las familias de Charbonnier, Correa y Monnet, aunque sufrieron perjuicios, tendrán todavía una cosecha regular. Santiago Charbonnier dirige la escuela dominical.

En Cañada Nieto la cosecha se presenta de buena apariencia. Eliseo Negrin tiene un campo de lino magnífico. No cosechar nada es triste, aunque otros alcancen á cientos y hasta miles de fanegas, como pasa en Dolores. No estamos todavía en la época del comunismo. Hay otra cosecha en que todos producimos escasos frutos y á veces ninguno.

Montevideo.

Existe un despacho de bebidas por cada 127 habitantes. En 1909 se elaboraron en el país 14:000,000 de litros de vino. ¿Y el que se introduce?

Belgrano.

«Desde septiembre el tiempo siguió otra vez más bien seco, es decir, que llovió varias veces, pero en cantidad escasa. No se puede tener confianza en los trigos y linos nacidos en septiembre, porque han quedado bajitos, y aunque se desarrollen un poco todavía, no estarán maduros cuando nazca la saltona; la langosta desovó en todas partes. Lo demás es lindo y ya casi maduro.

—El señor Santiago Tron, de Gessler, que se halla desde hace un mes visitando á su hijo, mayordomo de la estancia «Montes Grandes» (Córdoba), escribe con fecha 11 de noviembre: La señora de Tomás Chambón está en cama desde hace más de ocho días. Tuvieron que hacer venir desde Marcos Juárez un doctor y tuvo que ser operada. La abuelita también cayó enferma en ese tiempo: ambas se encuentran mal y si se salvan será sólo por la misericordia de Dios. Voy todos los días á ver cómo se hallan: hoy me han parecido algo mejor. Espero que no las olvidarán en sus oraciones».

«Ayer tuvo lugar la celebración del casamiento del señor Francisco Poët (de Francisco), con la señorita Catalina María Rochon: el acto civil había sido celebrado el 10 del corriente en Venado Tuerto. Tuvimos en esta ocasión el placer de saludar á la madre de la desposada y á su padre adoptivo el señor Juan F. Gardiol, llegados hace poco de su viaje de recreo á los Valles».—E. B.

Las Garzas.

El señor Ernesto Pons vuelve á Cosmopolita, donde establece un taller de herrería y carpintería con su hermano Juan.

Le agradecemos el trabajo que se tomó al ser nuestro agente allí. Lo reemplaza ahora el señor David Favatier (hijo).

San Gustavo.

La cosecha de lino y trigo está enteramente perdida, pues fué arrasada por

la langosta y lo mismo va á ser del maíz.

Sin embargo, las familias de San Gustavo han contribuído generosamente para el Fondo, lo que demuestra que dan á los bienes materiales solamente un valor relativo.

Venado Tuerto.

El joven Humberto Peyronel habiendo leído en un diario de Nueva York, que ofrecía un premio á quien cruzara el continente á pie, desde Buenos Aires á Nueva York, salió con ardor para ese viaje.

Se sabe únicamente que ya pasó por Mendoza. Se trata de un joven religioso y nosotros le deseamos que Dios lo acompañe, aunque no animaríamos á nadie á acometer semejantes empresas.

Campaña.

La velada anual de la escuela dominical tuvo lugar el 14 de octubre pasado y fué un gran éxito. El salón fué decorado gustosamente con flores y hojas verdes, y ante una concurrencia numerosa y selecta los alumnos presentaron canciones, recitaciones, diálogos, entre los cuales son dignos de mención especial los siguientes:—Una canción «Las Espigadoras», dada por la clase selecta de las jóvenes; una representación militar de Efesios 6:13-17, con armas, por 6 niños, y un diálogo «Las flores y sus enseñanzas», por las señoritas Hilda, Lidia y Edita Pasquet y Victoria Pertussi. Un aplauso caluroso siguió á cada acto del programa.

Al final el pastor presentó un hermoso recuerdo del Centenario de la Argentina á la señorita Irma Pasquet, por sus valiosos servicios como organista de la iglesia y escuela dominical durante el año pasado. Este regalo fué de parte de los miembros de la iglesia.—E. A. S.

Bahía Blanca.

El señor Penzotti dió conferencias especiales durante más de una semana.

Unas cuantas personas se entregaron á Cristo.

Colonia Iris.

A pesar de lo publicado en el último número, la sequía es fuerte y la cosecha será muy reducida, mayormente del lado de J. Arauz.

—La señora de David A. Ugón fué á Bahía Blanca para asistirse por estar enferma hace tiempo. Su esposo nos escribe que soltó los animales en el trigo, en vista de que estaba perdido.

—Enrique Pavarin, que estuvo antes en Dolores, fué perseguido por la desgracia. Perdió la señora, la hija mayor casada con un hijo de P. Selim Rivoir que deja dos huérfanos, y dos hijos más. Parece que murieron de difteria.

—Falleció también y de un modo repentino don David Bertinat, á quien vimos por última vez en la época de la Conferencia.

Reciban los afligidos la expresión de nuestra simpatía.

—La Comisión Ejecutiva hará lo posible por visitar á Iris próximamente, en vista de las tristes circunstancias por que pasa esa colonia.

Fondo de Gratitud

La reunión de la Comisión del Fondo de Gratitud, que debía efectuarse, según había sido anunciado, el 3 de noviembre, no fué concurrida como la del año pasado, á motivo de los sucesos que trastornaron por un tiempo la marcha regular del país. Sin embargo, algunos de los comisionados acudieron á la cita, y la mayor parte al excusarse, enviaron la lista de lo suscripto.

Este año no han faltado motivos para excusarse de contribuir, tales como la se-

quía, la langosta y la guerra civil, motivos sin duda fundados para muchos; sin embargo, donde hubo buena voluntad y se pidieron personalmente las contribuciones, éstas no faltaron, en mayor ó menor cuantía.

Los argentinos, de quienes este año se solicitó la ayuda, han concurrido por una buena parte al total alcanzado, y al respecto su contribución debe llamar de un modo especial la atención de todos, por cuanto han tenido también muchas calamidades que soportar y, sobre todo, la falta de lluvias, que en algunos parajes los priva enteramente de cosecha.

No por eso han escatimado ó regateado su concurso, sino que lo han prestado generosamente, dando así una prueba de sus buenos sentimientos hacia nosotros. Dios que inclinó sus corazones, como puede inclinar los de todos, dará á cada uno su recompensa.

Entretanto nosotros, cumpliendo con un deber de cortesía, agradecemos á todos la cantidad, chica ó grande, que han querido entregar á los comisionados, y á estos hacemos extensivas de un modo particular estas manifestaciones de gratitud, porque á más de contribuir y hasta para ejemplo y entre los primeros, han tenido el trabajo de recolectar, trabajo que si ofrece á veces alguna satisfacción, es generalmente molesto, ó nuestra natural cortedad nos lo hace considerar como tal.

Como recompensa de nuestros trabajos es probable que la próxima Conferencia, en vez de dejarnos descansar, nos vuelva á confirmar en el cargo.

He aquí lo recolectado desde la reunión del año pasado:

Colonia Valdense	$	721.00
Cosmopolita.	»	159.60
Tarariras	»	83.90
Riachuelo	»	44.00
Lavalle	»	91.10

República Argentina

Belgrano.	$	344	m/n
San Gustavo	»	245	»
Venado Tuerto	»	95	»
Calchaquí	»	45	»
Las Garzas.	»	112	»
Alejandra	»	229	»
Rosario Tala	»	39	»

El lector notará que faltan los resultados de Artilleros, Dolores é Iris.

De los dos primeros no hemos tenido noticias hasta la fecha, aunque suponemos que los comisionados habrán hecho algo. En cuanto á Colonia Iris, la carta del señor Fornerón, que publicamos en otro lugar, suministra algunos datos al respecto, por los que se puede ver que se han ocupado del asunto, y que si no obtienen mayores resultados, es debido á las críticas condiciones que atraviesan.

Con el número próximo de La Unión Valdense empezaremos la publicación de las listas, como lo hemos hecho para el primer año.

A pesar de que Dios nos ha probado de múltiples maneras en este segundo año, no hemos sido desamparados, y si consideramos con atención y reflexionamos sobre lo pasado, aun podemos ver que hemos sido bendecidos mucho más de lo merecido.

El año próximo, será el último año para entregar las suscripciones al *Fondo de Gratitud*.

Muchos han esperado hasta ahora, con el pretexto de que había tiempo. Ya no lo habrá, así que cada uno que aun desee traer todavía su grano de arena á la obra que quedará como recuerdo de una fecha memorable, deberá estar pronto.

El capital obtenido es intangible; después que fáltemos, continuará su buena obra con los intereses que anualmente se producirán,

Leímos hace poco el siguiente relato, cuyas aplicaciones deducirá el lector: Preocupado por consolidar en vista del porvenir, la situación material de la iglesia, un protestante de Ginebra (Suiza) acaba de entregar al Consistorio la suma de veinticinco mil francos, con la condición de que ese capital será intangible, y sus intereses irán cada año á la Caja común de la iglesia, para ser consagrados á los gastos del culto. «Al hacer esa propuesta, escribe el generoso suscriptor, no tengo otro objeto sino prever el porvenir y el adelanto del reino de Dios. Prever el porvenir, porque los gastos de la iglesia, si es fiel, no harán sino aumentar, y al crear un fondo intangible, permitir á un cierto número de sus miembros, no sólo perpetuar el apoyo que le han prestado durante su vida, sino contribuir á su desarrollo futuro. Nuestra iglesia protestante no será nunca demasiado rica, en un medio como el nuestro donde las necesidades espirituales aumentarán siempre y deberán ser satisfechas». Y agrega: «espero que mi ejemplo tendrá imitadores».

El Consistorio aceptó, agradeciendo el ofrecimiento, y espera que otros secundarán esa iniciativa para asegurar á la iglesia los recursos que son indispensables al desarrollo de la obra.

Es lo que nos hemos anticipado á hacer en Sud América, con la creación del «Fondo de Gratitud».

L. J.

"La Unión Valdense" en el Norte de la Provincia de Santa Fe.

El señor Davit, de vuelta de su gira por la Argentina, donde ha conseguido aumentar algún poco el número de nuestros suscriptores, nos dice que en todas partes nuestros lectores esperan y leen el periódico con placer, aún cuando les trae noticias de lugares y personas que no conocen, por el hecho solo de tener comunes con ellos el origen ó la fe.

A propuesta del mismo señor Davit, queda establecido:

1.° Que á nuestros suscriptores de Calchaquí, que hasta ahora recibían el periódico por intermedio del maestro Salvageot, de Alejandra, se lo remitiremos ahora directamente, pudiendo ellos á su vez remitirnos el importe de su suscripción como también el pedido de nuevas suscripciones ó cualquier otra noticia ó asunto que interese á La Unión Valdense, ya sea por intermedio del pastor Beux, de Belgrano, ya directamente por correo, ya aprovechando la visita de un pastor.

2.° Que en Las Garzas, será nuestro agente desde la fecha, para esa colonia y la limítrofe de Ocampo, don David Favatier (hijo), puesto que el maestro señor Ernesto Pons que nos ha representado hasta ahora en aquellas lejanas regiones, piensa venir á establecerse con su familia definitivamente en Cosmopolita para el fin del corriente año de 1910.

3.° Que el venerable Maestro de Alejandra, señor Salvageot, habiendo manifestado que por causa de la vejez y de sus achaques, le era muy difícil continuar ocupándose de La Unión Valdense como lo ha hecho hasta ahora con un interés incansable, será nuestro agente en Colonia Alejandra, don Esteban Pavarin.

A esos nuevos agentes tendrán, pues, que dirigirse nuestros suscriptores de las respectivas regiones que acabamos de indicar, por todo lo que se refiere á suscripciones, reclamos, noticias, avisos ú otros asuntos referentes á La Unión Valdense.

Aprovechamos esta oportunidad para expresar una vez más nuestros más senti-

dos agradecimientos á nuestros nuevos agentes por haber aceptado la tarea que se les ha propuesto, lo mismo que á los renunciantes por los largos y desinteresados servicios que nos han prestado durante muchos años; deseamos al señor Pons un feliz viaje hacia el país que lo vió nacer, y al señor Salvageot—uno de aquellos obreros que han hecho poco ruido, pero que han trabajado y trabajan por el Señor—le auguramos una vejez tranquila y feliz, en que rodeado por sus parientes y amigos, pueda prepararse y preparar á otros para la felicidad del cielo, donde el cojo saltará (Isaías, 35/6) y el cuerpo sembrado en flaqueza se levantará con potencia (1 a Corintios, 15/43).

A todos nuestros suscriptores de cualquier parte, recordamos que nuestros agentes están habilitados no solamente para repartir los números del periódico que se les envíe, sino para recibir cualquier suscripción, lo mismo que reclamos, avisos, noticias ú otro asunto que interese á La Unión Valdense ó á sus lectores.

La Dirección.

COMISIÓN EJECUTIVA

A pedido del señor Davit, publicamos la lista de las donaciones que le fueron entregadas espontáneamente para la Comisión Ejecutiva, que es la que lo envió á hacer esa larga gira por la República Argentina, y debe por consiguiente pagarle los gastos, como á cualquier otro obrero que mandase:

Campana

David Pasquet	$	5.00
Fanny C., viuda Pasquet	»	5.00

Belgrano

Colecta en el culto	$	8.10
E. Beux	»	5.00
Lorenzo Bonin	»	2.00
María P. de Bounous	»	1.00
Abraham J. D. Constantin	»	1.00
César Constantin	»	1.00
Miguel Constantin	»	2.00
Santiago Constantin	»	0.50
Pedro Gaydou	»	1.00
Santiago Mangiaut	»	8.60
Emilio Mangiaut	»	1.00
J. Santiago Micol	»	1.00
Enrique Poët	»	1.00
Francisco Poët	»	5.00
Pedro Poët	»	1.00
Santiago Peyronel	»	1.00
Emilio Pfirter	»	5.00
Alfredo Radolci	»	1.00
Juana T., viuda Rond	»	5.00
Margarita S. de Tron é hijos	»	5.00
Santiago Tron	»	5.00

Calchaquí

Wilfredo Berli	$	10.00
José Catalin	»	2.00
David Catalin	»	5.00
Alejandro Catalin	»	2.00
Alejo Rivoira	»	5.00
Juan Luis Tourn	»	10.00

Las Garzas

Elena A. de Ahrendt	$	10.00
David Favatier	»	10.00
David Favatier (hijo)	»	5.00
Esteban Geymonat	»	2.00
J. Daniel Geymonat	»	5.00
Susana R. de Gómez	»	4.00
Francisco Hardy	»	1.85
Claudio Rostan	»	1.00
Enrique Rostan	»	10.00
Antonio Tourn	»	5.00
Carlos Tourn	»	1.00
Santiago Tourn	»	1.00

Alejandra

Daniel Grand.	$ 5.00
Pablo Meynet.	» 2.00
Francisco Moore	» 5.00
Enrique Salvageot. . . .	» 2.00
Santiago Salvageot . . .	» 5 00
José David Tourn. . . .	» 5.00
Juan Pedro Tourn . . .	» 20.00

Esquina

Pedro B. Tourn	$ 15.00

San Gustavo

David Barolin. . . .	$ 5.00
Estevan Barolin	» 5.00
Isaías Barolin.	» 2.00
J. Estevan Barolin . . .	» 5.50
J. Estevan Barolin Cairus .	» 10.00
J. Estevan Barolin Pontet .	» 5.00
J. Pablo Barolin	» 2.00
Juan Catalin	» 3.00
Modesto Castrillo. . . .	» 5.00
María C., viuda Domenicone.	» 4.00
David Garnier	» 5.00
J. Pedro Garnier. . . .	» 3.00
Pablo Garnier.	» 2.00
Timoteo Garnier	» 3.00
Enrique Genre Bert . . .	» 5.00

Rosario Tala

David M. Salomón . . .	$ 2.50

La Comisión Ejecutiva agradece á todas esas personas la buena voluntad de que han dado prueba. Sin que nadie les pidiera nada, han comprendido, sin embargo, que lo menos que podían hacer para demostrar su agradecimiento por la visita que se les hacía en nombre de su iglesia, era el contribuir en algo para sufragar los gastos originados por esos viajes tan largos y á veces penosos, por los cuales sin embargo el señor Davit se halla tan conforme por las satisfacciones personales y morales encontradas, que está dispuesto á repetirlos otra vez, si se juzga necesario enviarlo.

No se debe olvidar que muchos también han contribuído para el *Fondo de Gratitud*, cuya lista será publicada próximamente.

Un segundo pastor

La conversación que tuvimos hace poco con un miembro de iglesia, se refiere á la congregación de Colonia Valdense. Ese miembro de iglesia, cuyo nombre no hacemos conocer, porque no estamos autorizados para ello, se distingue por su fervor y piedad y su preocupación de todos los asuntos religiosos. Nos decía lo siguiente: En Colonia Valdense necesitamos un segundo pastor, porque el trabajo es demasiado grande para uno solo y no puede alcanzar á todo. Por lo que me concierne estaría dispuesto á doblar mi contribución si hubiese otro pastor ó evangelista, y creo que otros también lo harían, sin contar con los recursos de que puede disponer el Consistorio. Desearía que se ocupase sobre todo del desarrollo de la vida espiritual en el seno de la congregación, con visitas, reuniones y otros medios puestos en práctica en otras partes. Trabajo es lo que menos faltaría.

Considerando con alguna detención la propuesta, vemos que es razonable Hay actualmente en Colonia Valdense 250 familias esparcidas entre los arroyos Rosario y Cufré, y algunas más afuera de Colonia Suiza, en el campo de las Barrancas. Muchas, quizás por la distancia, no asisten casi nunca á los cultos, ó lo hacen con intervalos grandes. Ateniéndonos á la proporción numérica de las demás iglesias, si nos bastamos á nosotros mismos, sin recurrir á la ayuda de otros, ¿ quién podría condenar ó desaprobar nuestro pedido?

Todo sacrificio que se haga para la extensión y predicación del Evangelio, se convertirá en ricas bendiciones para el porvenir material y eterno de nuestros hijos. Cuanto más trabajo se haga, más rica y abundante será la mies. Pero hay otras condiciones todavía por las cuales saldrían beneficiadas las demás iglesias. Actualmente, ¿hay necesidad de hacer visitar los grupos aislados y las familias desparramadas? Un pastor deja su iglesia por un mes ó más y atiende á ese trabajo indispensable. Mientras está ausente, su iglesia generalmente sufre en sus intereses. Esto no sucedería si hubiese un segundo pastor ó evangelista en Colonia Valdense, porque él podría sustituir al ausente. Hasta alguna vez él mismo podría ir á visitar á los desparramados. En los casos de enfermedad de algún pastor, ó de licencia, también la obra en general podría beneficiar de ese obrero, aunque estos casos no se han presentado casi nunca.

Las visitas á las varias iglesias podrían hacerse con más detención, y entonces serían provechosas. La Comisión Ejecutiva es la encargada de proveer á ellas, pero como todos tienen su propia obra que atender, se hacen con rapidez, y no como obra de evangelización, que requiere más tiempo.

Al presentar el asunto, no pretendemos resolverlo Deseamos solamente llamar la atención para que se hable de él y se vea su conveniencia y necesidad. Estamos amenazados no tanto por la incredulidad que se exhibe, cuanto por la indiferencia que, cual sutil veneno, se infiltra en las fuerzas vitales de la Iglesia. El Evangelio y su predicación es el arma poderosa que hará huir al enemigo.

Un Colono.

SOLAMENTE UNA FLOR

—Mamá, dijo la pequeña Ana, no tiene usted nada que yo pueda llevarle á la pobre tía enferma.

La madre de Ana era pobre y su aparador enteramente vacío, de manera que nada tenía para darle.

Después de haber reflexionado tristemente un instante, la pequeña niña dijo:

—Tengo solamente una flor, un clavel, y bien, iré á llevárselo. Recogió la flor que había cuidado con cariño, y corriendo á la casa de la pobre señora anciana y enferma, que no podía dejar el lecho, se la brindó.

En la tarde tuvo la visita de una señora que se admiró del hermoso clavel.

—Una niña me lo trajo esta mañana, dijo la enferma. Esa flor, me hace acordar las que juntaba yo misma cuando disfrutaba de salud. Y me digo: si esta pequeña flor vale la pena de ser criada y cuidada por Dios, una criatura como yo, aunque pobre y miserable, no será nunca abandonada por el Señor.

Aun cuando no tuviéramos sino una flor para dar, obsequiémosla acordándonos de la declaración del Maestro: «Un simple vaso de agua fría, ofrecido en un espíritu de amor, no perderá jamás su recompensa».

M. J.

SUSCRICIONES PAGAS

Alberto Bertinat, Riachuelo; E Bonjour, La Paz; M. Moleda, idem; B. Bonjour, idem; D. Bonjour, idem; J. P. Bonjour, Salto; Emilio Schwyn, C. Suiza; J. Gfeller, idem; S. Gratwohl, idem, S Schölderle, idem; C. Rott, idem; J. Hoddel idem; Luis Wibmer, idem; F. Gilomen, idem; Juan F. Gardiol (10-11), V. Tuerto; Juan Dalmás, (09 10 11) Colonia Valdense; J. Prochet, idem Luis Favreau (09-10), Conchillas.

1911.—F. Rostán, Dolores; David Courdin, Colonia Valdense; Juan Repetto, Conchillas; F. Raffo, idem; D. Micol, idem; E. Cabral, idem; David Artus. San Pedro (1910); Pablo Negrin, San Juan; María v. Félix, Tarariras.